El Maestro Inventor

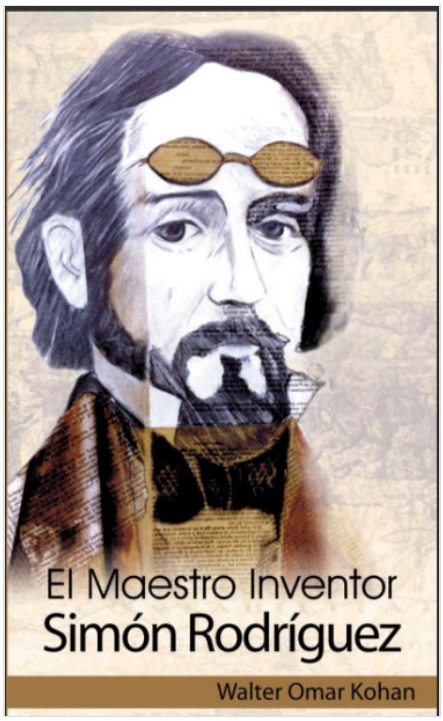
Simón Rodríguez

Autores

Walter Omar Kohan, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez UNESR

Sinopsis

De Simón Rodríguez pudiésemos decir que es el ensayar como desafío. Una práctica del atreverse a pensar, a imaginar, a soñar sin miedos, sin tapujos, con yerros sí, con éxitos parciales también, muchos fracasos, y, otra vez, de vuelta al camino del ensayo. El ensayo en él es trocha, que se abre y se cierra de continuo, de finitud sin muerte, de inicio, reinicio, para seguir viviendo, para seguir andando hacia un final que es un volver a empezar, un nuevo comienzo. Rodríguez el trotamundos, el de la errancia eterna, que llega a ser el que se es desde el atreverse a experimentar el pensar, el inventar, valga decir, filosofar y enseñar como expresiones de un maestro y filósofo o un filósofo por maestro. Aquel de la palabra viva, pura irreverencia, pura iconoclasia en el andar, en el hablar, en su praxis política. Palabra a viva voz en su trajinar por Europa, en su viajar de formación; y, más tarde, escrita para dirigirse a las generaciones futuras, acompañada del, irónico e irreverente, permiso a sus contemporáneos, especialmente a aquellos que nunca le comprendieron. Ese desafío del Samuel Robinson convertido en Rodríguez es aceptado por Walter Kohan, filósofo y pedagogo, para atreverse a pensar, a ensayar tras de él, junto a él y de camino con él.



E-Book

Año de publicación: 2015

Presentación: PDF/A (Digital: descarga y online)

ISBN13: 9789801276869

Palabras clave

Simón rodríguez; Pedagogía; Filosofía educativa; Maestro; Innovación educativa

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen

En un ensayar con el ancla en América, en Nuestra América diría Martí años más tarde. Ensayar en un intento siempre de ser originales, como lo establecía el maestro de Bolívar, porque originales, pregonaba, son todas las cosas en América. El libro El maestro inventor. Simón Rodríguez es una entrega de un acercarse y relacionarse con la vida y la obra del filósofo, que lleva ya varios años. Acercamiento que se volcó en un conocimiento, en una búsqueda para hacer un cuerpo a cuerpo con el Sócrates de Caracas, como así le llamara en su momento, con el Sócrates de Nuestra América, diría yo. Esta obra, pudiera ser calificada, como un estudio más sobre Rodríguez. Sin embargo, también puede afirmarse que tiene sus particularidades volcadas en un experimentar propio, distinto, original. Un Rodríguez en tono y ritmo de Kohan. Un Rodríguez a quien hace hablar y andar de nuevo y va a su zaga para reaprender sus pasos, para interpretarlos en tonos distintos, desde la sapiencia de un intérprete y con el sabor de las musas filosóficas actuales. El Rodríguez de Kohan toca núcleos del maestro errante para entonar su errancia, su nomadismo, su irreverencia y su perpetua iconoclasia. En este Rodríguez se siente un caminante que se hace y se deshace en proyectos, que reinicia su finitud en su nuevo camino, en empresas educativas liberadoras, populares, valga decir, políticas. Un Rodríguez múltiple, caleidoscópico, que llega, toca y trastoca y luego se marcha; en una eterna búsqueda por formar el hombre nuevo, el nuevo repúblico para las nuevas repúblicas. Un visionario que se abre y se forma en los caminos que hace y transita. Un viajero eterno del tiempo y su circunstancia. El libro El maestro inventor es así biografía, narración y mimesis. Un recorrido del pensar en el contrapunto de lo biográfico sin contagio de crónica de fechas. Una biografía viva que va tejiendo la narración para alcanzar la identidad de un personaje, de un filósofo originalísimo, en la juntura de su escritura y de sus cartas. Aquí no hay fechas que alejen el personaje, al contrario se trata de narrarlo para hacerlo hablar, para que nos hable, para que nos haga pensar y hacer con él. Y aquí el ejercicio de mimesis es múltiple: desde lo leído del personaje histórico y de ficción en letras de Rumazo González y Uslar Pietri, hasta la mimesis de Kohan que termina convertido y, en alguna medida, convirtiéndonos en su Rodríguez. El maestro inventor es un ensayo sobre ensayo. Un pensar que ensaya como único camino para poder interpretar la obra de Rodríguez. Ensayo sobre ensayo, capa tras capa para dar cuerpo a una urdimbre para poder caracterizar un maestro inventor. Si el Joseph Jacotot de Rancière es maestro ignorante, el Rodríguez de Kohan es maestro inventor, invencionero, que hace porque su destino es inventar, su vocación es ensayar y

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen

errar, su desafío es el atreverse siempre a inventar a pesar del errar, del fracasar. El atreverse a imaginar, contra todo pronóstico, unas sociedades americanas otras. Y allí la escuela mixta y antirracista, la escuela de los más pobres, de los negados, más allá la educación popular, y, a la vuelta, el reto de formar los nuevos ciudadanos, los nuevos repúblicos para las repúblicas americanas en nacimiento. Y el ensayar la obra escrita filosófica, pedagógica y política, junto al responder a las urgencias de entender los cataclismos naturales desde su pensamiento científico. El Rodríguez de Kohan es el errante que hace del pensar un proyecto inacabado. Y así vida y obra son interpretadas desde las notas de un pensar que comienza siempre, que nace y renace siempre, que finaliza cuando empieza un nuevo ensayo, que finaliza y empieza cuando en cada error se da inicio a un nuevo invento. Caminos de ida y vuelta, ensayos que se recrean constantemente en ejercicios de finitud. Errancia a sabiendas de lo que no se tiene, de lo que no hay certeza, del error que hace inventar, que hace soñar de camino a Nuestra América.

WO

Sobre el autor

Walter Omar Kohan

UR

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
UNESR

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen